

"La única debilidad de las mujeres es que todavía nos quieren un poco"

Carolina Rousseau

“¿Cómo funciona el sexo masculino? ¿Cuáles son los aspectos que las mujeres desconocen? ¿Cuáles son las fantasías de los hombres? ¿Qué les gusta y qué no? ¿Conquistadas y las gusta ser conquistados? ¿Qué rol juega la masculinidad?... Preguntas que el libro "La sexualidad secreta de los hombres" debería responder. Sin embargo, para sus autores, Enrique Evans y Mario Antonio de la Pava, la obra ayudará al lector, además de abordar "proyectos nítidos" a adentrarse en los misterios de una sexualidad que parece obvia, "pero que en definitiva no lo es".

A juzgar del abogado y comunicador "Coco" Evans, el sexo masculino, sin duda alguna, es más complejo en su interior, se verá identificado en los capítulos de este libro y las féminas reconocerán o descubrirán "por fin" a sus maridos, novios, pretendientes y también a sus amantes.

Entendiendo y apasionado por escribir este primer par de reflexiones, Coco Evans se habrá venido muchas ma-
nudos que existe una desproporción enorme entre lo que se había escrito de la sexualidad de la mujer y la de los hom-
bres.

“Cómo nació la idea? "Lle-
guremos un día los de la Editorial y nos dijeron: Amigos, a las
mujeres les ha ido estupendo y
es obvio que se requiere la mi-
noría de ustedes"...

...Y luego, ¿qué ocurrió?
-El libro agarró una cristi-
ra que paramos entre los dos
(risas). Tuve que quitarlo gratis
durante tres meses. Me echó
en el diván y De la Pava
me hablaba y hablaba.

-Te sentabas en el diá-
ván con una reflexión?
-Muchas reflexiones y co-
mencé a escribir. Mi séptimo
informe, para después es-
tructurarlo en el papel.

“La visión del libro es
solo de los autores?

-En el caso de Marco Anto-
nio, es la experiencia clínica
que él tenía con sus pacien-
tes.

-Y en tu caso?

-La conversación de la ca-
lla.

-¿Mas la experiencia per-
sonal?

-También.

-Unidos señalan que el
libro está dedicado a quienes
se buscan convertirse en
amantes de verdad, mu-
jeres y hombres empeñados
en conocérse y comunicárse-
los para lograr una mayor
plenitud en el amor.

-Es verdad. Nosotros no
hacemos el cuadro de que estu-
biamos la sexualidad prima-
ticamente de un partido antropológico
que habla durante 4.500 años.

-A los hombres, ¿en qué
equipo los situamos?

-En la generación madura.
-Bien autoritarios, pare-
ce.

-Es que en los últimos 50
años, donde el mundo se ha
jugado en una misma can-
cha, somos nosotros los pre-
decedores, los que trujimos el
almacen a la casa.

-Y la mujer?
Lo que era en los años. Pero
a medida se les ocurrió abar-
rancarse de ese rol, quisieron ele-
gir, ser elegidas y también
salir a trabajar. Entonces, jum-
po con preguntarnos que
vamos a hacer ahora, cómo
jugaremos el segundo tiempo
y si escribí a la editorial o
a la oficina, "conversaremos
de esta cuestión".

-¿Los establecemos so-
breponiendo?

-Absolutamente.
-Algunas debili-
dades que observan?

-Que las mujeres
todavía nos quieren
un poco. Eso nos da
para que en el se-
gundo tiempo poda-
mos plantearle algo
a la humanidad.

-¿Pretende ser
"El libro gordo de
Petete"?

-No, es lleno de
reflexiones, de ideas
y de propuestas.

-Pero si quisieras

definirlo?

-Es como un llamado para
que los hombres escuchen más
mujeres para ser más hom-
bres, porque ustedes ya son
suficientemente hombres y si-
guen siendo mujeres.

-¿Debe ser divertido es-
cuchar a dos hombres ba-
llando de sexo?

-Sí.

-¿Se reían?

-Mucho. Sin embargo, el li-
bro tiene bastante profundi-
dad sin abandonar un
tono que sea grato y
comunicativo.

-¿En qué
sentido?

-En el sentido
de hacer
común un

mensaje.

-¿Tuvieron discrepan-
cias?

-En varios temas, pero al-
egión.

-Y en tres meses, ¿qué
cosas sacaron en limpio?

-Descubrimos que hay un
mundo por descubrir, valga la
expresión, y que hablamos
muy poco del tema. Nos hemos
empeñado con la política, el
fútbol y los negocios sin dete-
nernos en el territorio

fantástico de las
creencias y de
las pasiones.

-¿Por qué
es más
fácil
hablar de



sexo que de amor?

-El amor es mucho más com-
plejo. Y tal como se expresa en
el libro, la metáfora del amor
es el erótesis, un terreno
ignoto que debemos empezar a
explorar.

-Y también porque el
amor implica compromiso
afectivo?

-Desde luego. Pero si el amor
no implica un compromiso
afectivo, sería pura promesa...
un poco aburrido.

-Sin embargo, ¿no es con-
traproducente para los
hombres empiecen a revo-
tar sus secretos? En el capí-
tulo 3 hablan de ciertas cla-
ves, por ejemplo, cuando dicen "es una tentu", seguramente
ustedes puede significar:
"Me tiene loco".

-Está bueno que los denoz-
ca una segunda lectura a todas
las relaciones.

-Aunque ahora les sea
más difícil engrapar?

Sí (risas).

-¿Cómo lo
gran estocada
hacer a hom-
bres? No me va-
yes a decir que
es con la prime-
ra relación
sexual.

-Prueba y
error, prueba y
error, prueba y
error.

-Y tú, mu-
chos errores?

Desde luego.

-Y De la Pa-
rra?

-También. Por
suciente somos dos
personas... la que los dioses del
Olimpo nos rega-
baron bastante
goce en estas ma-
terias; así es que
no tenemos nada
de quejarnos. La
mirada anexa
es más optimista.

-Entonces,
¿los hombres no
son obvios?

-Siempre me ha-
blan visto tan obvios,
con el paquete al aire

"La única debilidad de las mujeres es que todavía nos quieren un poco" [entrevistas] [artículo] : Carolina Rousseau.

AUTORÍA

Autor secundario:Rousseau, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La única debilidad de las mujeres es que todavía nos quieren un poco" [entrevistas] [artículo] :
Carolina Rousseau.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa